ANALELE BANATULUI, S.N., ARHEOLOGIE – ISTORIE, XXIII, 2015
http://muzeulbanatului.ro/mbt/istorie/publicatii/ab.htm

EL ADVENIMIENTO DEMOCRÁTICO EN LA RUMANÍA DE 1990 Y EL PRINCIPIO DEL FIN DE SU AGRICULTURA COLECTIVA*

*José Díaz-Diego***

Palabras clave: Rumanía, agricultura colectiva, contrarreforma agraria, Frente de Salvación Nacional, 1990.
Key words: Romania, colective agriculture, agrarian counter-reform, National Salvation Front, 1990.

The Democratic Advent of 1990's Romania and the Beginning of the End of its Collective Agriculture
(Abstract)

The fall of Nicolae Ceaușescu regime in Romania in 1989 showed not only the collapse of a political system unable to survive its own internal contradictions and unable to offer alternatives to the capitalist model operating across the Iron Curtain, but the end of a system whose land policy were based on a public and cooperative agriculture promotion. Those agriculture policies were dismantled by the National Salvation Front (FSN) inmediately when that transition government was empowered after january 1990, only one month later of the 1989 December Revolution. However, the especialized literature has focused extensively in addressing the 1991 land reform, devoting less attention than it deserves, due to its importance, to the first political and legal decisions of the FSN took to lay the groundwork of the future land privatization one year before. The paper deals with the exposition and the analysis of the agro-liberal measures enacted to dismantling the collective agriculture of Romania by the predemocratic transitional government in 1990.

1. Marco metodológico

Para la comprensión de los fenómenos socio-territoriales a partir del examen de las condiciones en que interactúan sus múltiples planos históricos, políticos y culturales[1],se ha priorizado en este trabajo el pluralismo metodológico, especialmente en lo que respecta a la puesta en marcha e integración de métodos y técnicas de orden cuantitativo y cualitativo que asegurasen primerouna contribución y luego una triangulación equilibrada de información procedente tanto de datos estadístico-espaciales como de entrevistas en profundidady de revisión archivística y documental[2], principalmente.

En este sentido, las principales fuentes estadísticas empleadas en la investigación[3] han sido los anuarios estadísticos de Rumanía, sus anuarios demográficos, sus entregas anuales de estadística territorial, sus censos agrarios, sus censos de población y vivienda, sus breviarios estadísticos temáticos y los boletines informativos del Ministerio rumano de Agricultura. La información oficial se ha contrastado y completado con datos de otras fuentes igualmente relevantes, como los de las colecciones sobre el agro rumano obrantes en el Archivo del Partido Comunista de Rumanía, el Fondo Bibliográfico del Instituto Cultural Rumano, la Biblioteca Nacional de Rumanía, la Biblioteca Central de la Academia Rumana, el Instituto Nacional para el Estudio del Totalitarismo en Rumanía o el Archivo del Boletín Oficial de Rumanía, entre otros. Por otro lado, para la cartografía se ha hecho uso de datos georreferenciados de la Agencia Europea del Medio Ambiente, el Servicio Geológico de Estados Unidos, el Foro Independiente de Especialistas Rusos en SIG y el Geo-Spatial Data Survey de la Universidad de

* La elaboración del texto ha contado con el apoyo del proyecto de investigación FONDECYT fol. 11130213, 2013/2016, de CONICYT, Ministerio de Educación de Chile y el proyecto de excelencia cód. P11-SEJ–7661, 2013/2016, de la Junta de Andalucía, España.

** Universidad Católica de Temuco, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, C/ Manuel Montt, núm. 56, CP. 4813302, Temuco (IX región de La Araucanía), Chile. E-mail: jose.diaz@uct.cl.

1 Mardones y Ursua 1982; Gadamer 1990 y 1996.

2 Creswell, Fetter e Ivankova 2004; Creswell y Plano Clark 2007; Creswell *et alii* 2003; Driscoll *et alii* 2007.

3 Que es parte de un trabajo mayor para el estudio de la tierra, la agricultura y el campesinado en las reformas agrarias de Rumanía.

Bucarest. Finalmente, el artículo cuenta con varios extractos de entrevistas en profundidad realizadas a distintos informantes durante una estancia de investigación en la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iaşi para la recopilación de información documental, geoestadística y etnográfica sobre las reformas agrarias rumanas de los siglos XIX y XX.

2. Desgaste del régimen comunista

El totalitarismo ascético y despótico imperante en la Rumanía de losaños 70 y 80 del siglo XX, y por tanto, el retroceso de las libertades y los derechos civiles, se conjugó con un profundo desequilibrio de la estructura productivay financiera del país y su consiguiente crisis económica. Una de susprincipales causas fue el anacrónico ímpetu industrializador del régimen deCeauşescu, petrificado ideológicamente en el contexto socioeconómico de laURSS de los años 40.

En este sentido, Mark Almond sostiene que, hasta su muerte, Ceauşescu intentó marcar distancias con Moscú si bien demostró durantetoda su vida una admiración absoluta por la figura y obra de Stalin[4], lo quepuede observarse en las líneas maestras de su política en los 70 y 80, especialmente en las relacionadas con la industrialización y la colectivizaciónde bienes, hasta el punto de lograr invertir el perfil laboral de la población-rumana, transformándola de mayoritariamente campesinaa mayoritariamente obrera (figuras 1 y 2). Evidentemente, las políticas de socialización de la agricultura habían corrido parejas a la acelerada reconversión industrial del país, lo que estaba reconduciendo parte de la población rural, hasta entonces vinculada a la agricultura y al resto de actividades agroforestales, hacia la ocupación industrial y en menor medida hacia los servicios. Rumanía se había convertido así en el alumno aventajado pero anacrónico delestalinismo soviético, no comparable a ningún país del Este o del Oeste (figura 4), razón por la cual Denis Deletant llegó a calificar a Ceauşescu de "fósil ideológico"[5].

Las inversiones acometidas por el gobierno rumano, principalmente en industria pesada, a lo largo de la década de los 70, acrecentó su deudasoberana de 1.200 millones de dólares en 1972 a 9.500 millones de dólaresen 1981[6], es decir, un 761,66% Sin embargo, el endeudamiento no fue el verdadero problema económico del paíssino la posterior política de reducción del déficit. En este sentido, es necesario atender a que la estructura industrial de la Rumanía de los años 70 estaba basadaen el consumo de grandes cantidades de petróleo. En 1976, ni las reservasdel país ni la capacidad de sus refinerías podían abastecer a la siderurgia, laindustria química, la industria mecánica o la minera, por lo que elgobierno se vio en la obligación de comenzar a importar petróleo encantidades mayores de lo que lo venía haciendo en el marco de laCOMECON (Consejo de Ayuda Muta Económica, entre la Unión Soviética y sus aliados). Sin embargo, empezó a hacerlo en la peor época, dado que lacrisis del petróleo desatada en 1973 como represalia del mundo árabe a lospaíses que apoyaron a Israel en la guerra del Yom Kippur[7], había hecho encarecer enormemente el precio delcrudo, reduciendo la oferta y disparando los precios. Y la crisissólo acababa de comenzar, pues el barril había pasado de los 20 dólares alcomienzo de las medidas de presión en 1973, a los 55 dólares en 1976, cuando Rumanía se vio abocada a aumentar sus importaciones de petróleo. El crudo llegaría a alcanzar los 100 dólares el barril en 1980[8], agravando aún más la situación.

Por si fuera poco, en 1977, Rumanía sufrió el terremoto másimportante de su historia moderna. El 4 de marzo de aquel año, la tierratembló durante unos 55 segundos a 7,2 grados en la escala Richter. Con elepicentro en Vrancea, Bucarest fue la ciudad más afectada de todo el país, con más del 90% de las 1.570 víctimas mortales además de la mayoría de los35.000 edificios que se derrumbaron o bien quedaron dañados de formairrecuperable[9]. El terremoto no sólo afectó, evidentemente, a la arquitectura civil y religiosa, sino también a importantes estructuras industriales y agrarias, como oleoductos, subestaciones eléctricaso canalizaciones de riego, entre otras.

En este contexto de reconstrucción y por tanto, de inversión extraordinaria, cabría esperar cierto replanteamiento de la política económica del régimen, pues el incremento de la inversión en una industria pesada, cada vez menos competitiva, y a base de un recurso de importación, el petróleo, cada día más caro, estaba obligando al gobierno de Bucarest a endeudarse, especialmente a través de las entidades bancarias y financieras de Estados Unidos y Europa occidental, sobre las que el régimen soviético no tenía la capacidad de influir de cara a conseguir para el país mejores condiciones de devolución. Sin embargo, no fue así. Ni Ceauşescu ni sus ministros propusieron enmiendas

[4] Almond 1992.
[5] Delenant 2006, 184.
[6] DCS 1967 y 1979.
[7] Israel contra Siria y Egipto, del 6 al 23 de octubre de 1973.
[8] USEIA 2011.
[9] Erdei y Munteanu 2007; Comel 2011.

al VII Plan Quinquenal (*Cincinalul*1976–1980) que, según Silvia Marcu[10], continuó priorizando la inversión en la industria siderúrgica, metalúrgica y mecánica, todas ellas deficitarias, en vez de corregir el rumbo y comenzar a diversificar el sector apoyando a industrias más ligeras que sirviesen para proveer directamente de bienes a la población, lo que ayudaría a disminuir los gastos, los precios y la deuda.

3. Devolución de la deuda y carestía extrema

En 1980, Rumanía contaba ya con una deuda externa de 9.500 millonesde dólares estadounidenses, lo que llevó al país a la mayor carestía de bienes de toda Europadel Este[11]. El país venía de unos acomodados años 60, especialmente entre la población urbana, que se habían deteriorado en los 70 y que, finalmente, la crisis del petróleo y le errática gestióneconómica e industrial del gobierno, habían terminado por hundir totalmente. Se vivía, por tanto, un profundo desencanto social con el sistema quecomenzaba a horadar las bases del liderazgo de la familia Ceauşescu.

En 1981, la balanza económica era absolutamente negativa, registrando un montante exportador por valor de 152 millones de dólaresmientras que las importaciones, sólo las adquiridas en Occidente, superabanlos 644 millones[12]. Entre otras razones, ello llevó al FondoMonetario Internacional a pedir al gobierno rumano que diera contramarcha asu política económica e invirtiera la orientación de sus esfuerzos, priorizandola devolución de la deuda en vez del Estado del bienestar. Y así lo hizo. Endiciembre de 1982, Ceauşescu declaró que en 1990 tendría liquidada sudeuda externa, sentando un claro precedente contemporáneo de que, inclusoen los países socialistas, la política económica nacional dependía ya entonces más deldesidaratum de las instituciones inversionistas que de los propios intereses estatales.Ceauşescu liquidó su deuda externa en apenas 8 años, si bien fueronlos últimos años de su gobierno los más devastadores económicamente. Porsu ímpetu en demostrar al orbe occidental su capacidad de pago, el paíspasó de tener una deuda externa de 6.150 millones de dólares en 1987 a tan sólo 350 millones en 1989, es decir, en 3 años redujo la deudaun 1.637% (figura 3).

El gobierno rumano logró tan cuestionable sacrificio dándole la vuelta a la balanza económica, es decir, aumentando las exportaciones y reduciendo las importaciones, lo que produjo un fuerte desabastecimiento deprácticamente todo, incluidas piezas mecánicas, acelerando elanquilosamiento industrial y agrario. Al mismo tiempo, el país continuaba exportando, de manera que mientras que la gente empezaba a pasar hambre, el gobierno vendía a la URSS más de 106.000 toneladas de carne de vacuno. En el invierno de 1983, se cortó la electricidad durante todo el día y se redujo la presión del gas. La calefacción en las oficinas se redujo a 14ºC y una parte importante de la poblaciónpasó a poder cocinar y comer caliente sólo de noche. Se racionó la calefacción en los hogares, prohibiendo el agua caliente más de 1 día a la semana en los edificios y casas con caldera de fuel. Se limitó el consumo de gasolina a 30 litros al mes por coche, reconduciendo todo el excedente a la industria. Se racionó el pan, la harina, el azúcar y la leche, dispensados con cupones de compra con los que apenas se podía adquirir nada, pues las tiendas estaban vacías de alimentos. En 1989, la carestía llegó a máximos históricos, calculándose raciones mensuales por persona de apenas 1 kg de azúcar, 1 kg de harina, ½ kg de margarina y 5 huevos[13].

> "*En aquella época, el comunismo era vivir con hambre y frío. Teníamos cupones e incluso dinero para comprar lo que íbamos necesitando, pero no había nada en los dispensarios. Las panaderías apenas tenían pan. Podías estar allí esperando en la cola un par de horas y al llegar tu turno, no haber ya nada. Casi lo único que había era cine y algo de ropa*". Extracto de entrevista del autor a Gheorghe, 55 años, profesor universitario de Iaşi.

En este contexto de precariedad se acometieron las faraónicas obras de la *Casa Poporului* y todo su complejo ministerial circundante. Para despejar la gran explanada que hoy alberga el palacio, se derribaron más 7 km^2 del barrio antiguo de Bucarest, junto a sus 7.000 casas, 12 iglesias, 2 sinagogas y 2 monasterios ortodoxos, entre ellos el de Văcăreşti, construido en el primer tercio del siglo XVIII y uno de los de mayor valor patrimonial de la región. La Casa del Pueblo, uno de los edificios administrativos más grandes del mundo y que en la actualidad alberga al Parlamento de Rumanía, terminó contando con 350.000 m^2, 20 plantas, 8 de ellas subterráneas, 40 grandes salas, construidas por 20.000 obreros que trabajaron en 3 turnos, las 24 horas del día, bajo la dirección de 200 arquitectos e ingenieros, a las órdenes de una joven arquitecta de 28 años, Anca Petrescu. El capricho de Ceauşescu

[10] Marcu 2003.
[11] Ibídem.
[12] Smith 1992.
[13] Rusan 2007.

costó a los rumanos 10.000 millones de dólares[14] al tiempo que las necesidades básicas habían dejado de estar cubiertas.

4. Caída de Ceauşescu y advenimiento democrático

De acuerdo con Constantiniu[15], el consiguiente malestar socialfue gestionado, como en otras dictaduras con tensiones internas, mediante la represión y la instauración de unaatmósfera de terror[16], en la que, para el caso rumano, jugó un papelfundamental la *Securitate*, la policía política del régimen. Sin embargo, uncomplejo cúmulo de circunstancias, entre las que destacaron la crisis de otrosregímenes socialistas en la Europa central y oriental, como los de Polonia o Checoslovaquia, las muchas contradicciones internas entre ideología y práctica, la destrucción del Estado del bienestar y las nefastas políticas de integración social de las minorías, como la magiar en Transilvania, propiciarían el colapso del régimen comunista en Rumanía.

Así, la situación externa e interna era cada vez más difícil. Los regímenes socialistas de Europa central y suroriental se habíancolapsado meses antes. Primero Polonia, después Hungría, Checoslovaquia,Bulgaria y por último Alemania oriental y su Muro de Berlín[17]. La chispa oficial que desembocó en la Revolución de 1989 prendió en Timişoara, pero se extendió rápidamente al resto de ciudades industriales del centro y oeste de Rumanía, así como a la capital, a Bucarest, de donde el matrimonio de dictadores tuvo finalmente que salir huyendo en helicóptero la mañana del 22 de diciembre, para ser abandonados horas más tarde en Târgovişte, detenidos por el ejército, juzgados y condenados a muerte el 25 de diciembre de 1989[18]. La Revolución Rumana de 1989 fue la primera televisada de la historia, la más sangrienta del Otoño de las Naciones y la única de Europa del Esteen que la transición hacia la democracia pasó por la ejecución del dictador[19].

[14] CDR 2011.

[15] Constantiniu 1998.

[16] Fischer 1996; Linz y Stephan 1996.

[17] En dicha coyuntura, el régimen de Ceauşescu se encontraba más solo que nunca. Desde 1986, Gorvachov había impulsado un conjunto de medidas para transformar las instituciones soviéticas desde dentro, modernizarlas y humanizarlas, en contra de lo que habían sido especialmente durante el periodo estalinista. La capacidad de influencia internacional de la URSS menguaba y su poderío económico era incapaz de asegurar a sus ciudadanos un nivel de vida básico, al contrario de lo que estaba ocurriendo en el caso de Estados Unidos. Resultaba necesario frenar el declive político y económico de la Unión Soviética, para lo que Gorvachov ideó la *perestroika* o política de reforma socialista. Un año antes, en la Cumbre de Ginebra, Gorvachov se había reunido con Ronald Reagan, en una demostración pública de que las potencias de los dos grandes bloques eran capaces de negociar, sin intermediarios, las grandes líneas de la política internacional. Ceauşescu había dejado de ser útil, por tanto, a Occidente, el Pacto de Varsovia ya no existía y sus malas relaciones con la URSS (por la condena de la ocupación de Checoslovaquia primero y el rechazo a la perestroika después) lo habían alejado del único baluarte comunista de la región. Rumanía era ya un Estado convulso en su interior y sin apoyos en su exterior.

[18] En los últimos momentos de la revolución del 89, el ejército y el propio Partido Comunista de Rumanía dieron la espalda a Ceauşescu. Por ejemplo, sin el consentimiento de Ceauşescu, Victor Stănculescu, recién nombrado Ministro de Defensa, ordenó al ejército el 22 de diciembre replegarse y volver inmediatamente a los cuarteles. Hay que recordar aquí que una de las principales estrategias del dictador para perpetuarse fue concentrar el poder en su familia y rotar, cuando no eliminar, a los cargos inmediatamente inferiores a él, para evitar liderazgos contestatarios, lo que le granjeó numerosas enemistades y rencores dentro del mismo aparato y no sólo entre los rumanos que se manifestaban por las calles. Persuadidos por el propio Stănculescu, el matrimonio Ceauşescu abandonó Bucarest en helicóptero el 22 de diciembre, acompañados por dos incondicionales, Tudor Postelnicu y Emil Bobu. En primer lugar se dirigieron a Snagov, al norte de Bucarest, donde el matrimonio tenía una residencia de descanso. En su huida, el ejército cerró el cielo aéreo, tras lo que los pilotos del helicóptero aterrizaron y los abandonaron en Boteni. De allí se dirigieron en coche a Targovişte, una ciudad industrial a 75 km al noroeste de Bucarest, donde finalmente fueron delatados por un ingeniero, detenidos por el ejército y enjuiciados y condenados a muerte por los delitos de enriquecimiento ilícito, graves daños a la economía nacional, uso indiscriminado del ejército contra la población civil y, finalmente, genocidio. El matrimonio fue fusilado la misma tarde de su juicio, el 25 de diciembre, día de navidad de 1989. Su ejecución fue retransmitada días después a todo el mundo: *Romanian Dictator Nicolae and Elena Ceausescu executed*, BBC World News, disponible online: http://www.youtube.com/watch?v=XsRQP7TifME&feature=related.

[19] La Revolución de 1989 es uno de los momentos de la Historia de Rumanía que sin duda más literatura ha producido, si bien hay ciertos episodios aún no aclarados totalmente, como los mecanismos por los que determinados personajes desconocidos llegaron a hacerse un hueco en la revolución, destacar personalmente e incluso participar activamente en el nuevo gobierno, como Silviu Brucan o Gelu Voican, el último de los cuales llegó a ser Jefe de Inteligencia. No queda totalmente clara la urdimbre de enemistades y desacuerdos que se fraguaron en el interior del Partico Comunista Rumano y que llegaron a poner contra las cuerdas al propio Ceauşescu cuando regresaba de Irán y la revolución estaba a punto de aparecer en las calles de Bucarest (la estupefacción y enojo de Nicolae y Elena Ceauşescu ante el rumbo sorpresivo de los acontecimientos es totalmente constatable en el última aparición pública del matrimonio: http://www.youtube.com/watch?v=wWIbCtz_Xwk). No se han desenmascarado las relaciones de Iliescu con la KGB, ni el grado exacto de participación de países vecinos, como Hungría o la URSS, en las revueltas, ni los líderes que movieron los hilos de las distintas secciones que se enfrentaron a tiros los últimos días de la revolución, ni los cabecillas en la sombra que apoyaron a los francotiradores que instauraron el terror en las calles tras

La revolución no fue ni mucho menos pacífica. Se saldó con 1.004 muertos y 3.321 heridos, pero cambió el rumbo político del país. De larevolución emergió el FSN o *Frontul Salvării Naţionale* que, tras la caída de Ceauşescu y aún con francotiradoressembrando el pánico en las calles de Bucarest, ocupó el vacío de poder. El FSN estaba constituido por una amalgama de personalidades de la vida política y militar de Rumanía, la mayoría de los cuales ocupaban destacados puestos de dirección o gestión en el Partido Comunista de Rumanía (en adelante PCR). No supuso por tanto la aparición de nuevos rostros y nuevos nombres sino la consolidación en el poder de secciones cohibidas pero de cierto poder previo. Rodeado de esta atmósfera violenta e inestable y con un horizonte más que incierto, apareció como líder del FSN Ion Iliescu, opositor de Ceauşescu en el seno del PCRy observado hasta entonces como un posiblesucesor reformista. Iliescu asumió la jefatura del Consejo del FSN, es decir, del gobierno provisional, reconocido por laURSS en ese mismo diciembre de 1989 y, por tanto, legitimado en la esfera internacional.

De igual forma, la caída del régimen propició la aparición de nuevo de partidos históricos abolidos durante los prolegómenos de la dictadura a finales de los años 40 del siglo XX, como el Partido Nacional Campesino Cristiano – Demócrata (en adelante PNTCD) y el Partido Nacional Liberal (en adelante PNL). Ambos partidos se opusieron vehementemente a la decisión de Iliescu de convertir el FSN en un partido político y concurrir con él a las elecciones de mayo de 1990. Suponía para los partidos históricos una traición al espíritu del FSN, cuyo objetivo entendían que debía ser aglutinar todas las fuerzas y corrientes nacionales en un gobierno de concentración que encauzase la transición hacia la democracia, y no una plataforma para consolidarse en el poder más allá de las primeras elecciones democráticas desde los años 20. No obstante, Iliescu no iba a dejar pasar la ocasión de aprovechar la alta confianza depositada por los rumanos en las siglas del Frente de Salvación Nacional y en su persona ante los comicios, y se presentó como cabeza de lista del FSN.

Las elecciones a la Cámara de Diputados y al Senado se celebraron el 20 de mayo de 1990 junto a las elecciones presidenciales, tan sólo 5 meses después de la revolución. A ella concurrieron 71 partidos políticos, estuvieron llamados al voto 17.200.720 rumanos, de los que ejercieron su derecho al voto el 86,19%[20]. En primer escrutinio y sin necesidad de una segunda vuelta, Iliescu consiguió más del 85% de los votos, convirtiéndose en el Presidente de Rumanía (tabla 1).

Además de su victoria en las presidenciales, el FSN obtuvo una aplastante mayoría absoluta en las elecciones parlamentarias, tanto para la Cámara de Diputados como para el Senado. Para el Senado, el FSN consiguió 9.353.006 votos (67,02% del total), lo que le supuso 91 senadores de los 119 de la cámara alta. Para la Cámara de Diputados, el FSN alcanzó 9.089.659 votos (66,31% del total), lo que le permitió ocupar 263 escaños de los 396 con los que cuenta la cámara baja rumana[21].

El resto de partidos con representación parlamentaria fueron el UDMR (Unión Democrática de los Magiares de Rumanía) con 29 diputados, el PNL (Partido Nacional Liberal) con 29 diputados, el MER (Movimiento Ecologista de Rumanía) con 12 diputados, el PNTCD (Partido Nacional Campesino Cristiano-Demócrata) con 12 diputados, el AUR (Alianza para la Unión de los Rumanos) con 9 diputados, el PDAR (Partido Demócrata Agrario de Rumanía) con 9 diputados, el PER (Partido Ecologista Rumano) con 8 diputados, el PSD (Partido Socialista Democrático) con 5 diputados, el PSDR (Partido Socio-Demócrata Rumano) con 2 diputados, el GDC (Grupo Demócrata de Centro) con 2 diputados, el PDM (Partido Demócrata de los Trabajadores) con 1 diputado, el PLS (Partido Liberal para el Cambio) con 1 diputado, PRN (Partido para la Reconstrucción Nacional de Rumanía) con 1 diputado, el PTLDR (Partido de los Jóvenes Demócratas de Rumanía) con 1 482 diputado, el FDGR (Foro Demócrata Alemán de Rumanía) con 1 diputado y el ULB (Unión Liberal Bratianu) con 1 diputado[22].

El gobierno saliente tras las elecciones del 20 de mayo de 1990 se encontró con un panorama no por conocidomenos dificultoso. A la falta de libertades y las tensiones sociales vinculadasa la revolución, había que sumar un país industrializado a marchas forzadas yen contra de cualquier lógica de mercado, una clase campesina transformadacon la misma celeridad en pseudo-proletaria, unas arcas públicasprácticamente vacías como consecuencia de la política de liquidación de ladeuda externa, una falta absoluta de inversión extranjera, un mercado internopaupérrimo, caída de la producción, inflación económica, comercios ymercados

la muerte de Ceauşescu. Lo anterior puede consultarse con mayor detalle en Jedlicki 1990; Ratesh 1991; Rady 1992; Kideckel 1993; Chavero 2001; Siani-Davies 2005; Marcu 2005; Veiga 2007; Cesereanu 2009.

[20] FJE 1999.
[21] INS 2005.
[22] Ibídem.

desabastecidos, derrumbe de los gobiernos aliados y desapariciónde l bloque del Este, entre otros.

5. Apremio en el cambio de rumbo del modelo agrario

En el ámbito de la política agraria, las medidas no se dejaron esperar.Hay que matizar aquí la afirmación de Blotnicki[23] en lo referentea que las reformas agrarias de los nuevos gobiernos de la Europa central yoriental llegaron con más lentitud que en otros campos debido al ingentenúmero de controversias que suscitaron dentro y fuera de losdistintos ejecutivos. Si bien es cierto que los procesosde devolución efectiva de la tierra se prolongaron en algunos casos más de10 años, las medidas encaminadas al reconocimiento de la propiedad privaday la restitución de los derechos se aprobaron en los primeros años degobierno poscomunista: Checoslovaquia aprobó y emprendió su reforma agraria en 1989 y después, en 1991, lo hicieron Rumanía, Bulgaria, Hungría y Polonia.

Resulta aquí imprescindible observar la escala y magnitud de latransformación que suposo para los países del Este las reformas agrarias.Especialmente en Rumanía, ningún otro sector afectaba económicamente amás gente, ningún otro sector había trastocado la vida sociocultural de tantasfamilias, ni ningún otro sector requirió el esfuerzo jurídico, económico, técnicoy de gestión que para los nuevos gobiernos supuso la transmutación público-privadadel sector agrario. La colectivización y estatalización del campohabían sido la mayor expresión de eugenesia política de la Europa comunistay los distintos gobiernos de transición se habían propuesto ahora darle contramarcha.

En cifras, de los 23 millones de hectáreas que ocupan la superficietotal de Rumanía, 15 millones de hectáreas eran suelo agrícola (65,17% deltotal), de los cuales 13,5 millones (90% del suelo agrícola) habían sidoincorporados durante el régimen comunista al sistema público-cooperativo. ElEstado explotaba 411 fincas y el número de cooperativas ascendía a 3.776, lo que en superficie suponía la explotación de 8,9 millones de hectáreas enunidades de 3.000 a 6.000 hectáreas por cooperativa. Por el contrario, laexplotación privada no superaba 1,5 millones de hectáreas o lo que es lomismo, el 10% de la superficie agrícola del país (tabla 2). Todo ello, además, en elcontexto de un sector agrícola en decadencia como consecuencia de laapuesta sin fisuras del anterior régimen por el sector industrial y su obsesiónpor liquidar la deuda externa, que entre otras medidas y efectos, frenóinevitablemente la inversión agraria, fijó el consumo máximo de fertilizantesen 120 kg/ha, llevó al campo maquinaria pesada y cara, dificultó laadquisición de sus piezas de recambio y dejó sin energía eléctrica al 25% delsistema de riego que, en 1990, se extendía por más de 3.188.000 hectáreas, lo que en las zonas afectadas marcó caídas de más del 110% en elrendimiento de los cultivos oleaginosos[24].

Para intervenir en ello, el Consejo del Frente de Salvación Nacional,presidido por Ion Iliescu, no esperó a la celebración de las elecciones y tomólas primeras decisiones de política agraria tan sólo un mes después de larevolución. El 29 de enero de 1990, el Consejo aprobó dos decretos, predemocráticospor tanto, el 42 y el 43 del año en curso[25], para la estimulacióndel campesinado, dirigidos respectivamente al sector cooperativo y al de lasunidades agrícolas del Estado (*unitate agricolă de Stat*), nombre con el que se habían bautizado a lasexplotaciones estatales.

En este sentido y como compendio de una serie de entrevistas de técnicos de la Comunidad Económica Europea a finales de 1990, entre otros, a Eugen Dijmarescu, Ministro de Estado y responsable de la Mesa Interministerial para la Orientación Económica, a Vasile Duta, Secretario de Estado para la Privatización Agraria y a Mircea Cosea, Director General de la Comisión Nacional del Plan para la Coyuntura Económica y Director delInstituto Rumano para la Liberalización Empresarial, estos responsablesterminan coincidiendo en que el objetivo de estas medidas agraristas del gobierno fue sobre todo: "*afirmar la supresión de los monopolios para dejar actuar a la concurrencia y a la responsabilidad en el trabajo, encontrando un motor susceptible de relanzar una economía ruinosa* (…) *sin convertirla por ello al capitalismo salvaje, que chocaría con una población impregnada devalores rurales*"[26].

Estas declaraciones estuvieron en consonancia con la posición del propio Ion Iliescu, Jefe del Estado, que alertaba de que la total privatización de la agricultura (propiedad y producción) desestabilizaría al medio rural y, por extensión, a la economía nacional, además de convertir la estructura agraria del país en pocos años en una estructura de

[23] Blotnicki 1992 y 1993.

[24] ICITID 1990; CCE 1991.

[25] Decreto-Ley núm. 42, de 29 de enero de 1990, sobre las medidas para la estimulación del campesinado, en *Monitorul Oficial*, núm. 17 de 30 de enero 1990, y Decreto-Ley núm. 43, de 29 de enero de 1990, sobre las medidas para la estimulación del campesinado y la activación económica de las unidades agrícolas cooperativas y del Estado, en *Monitorul Oficial*, núm. 17, de 30 de enero de 1990.

[26] CCE … *op. cit.,* 23. Traducciónpropia.

latifundistas por un lado y de jornaleros por otro. Coincidía a su vez con las declaraciones de Victor Surdu, Ministro de Agricultura, quien entonces recordaba que el agro no sólo debía abastecer al país sino ser parte de la estructura económica del mismo, por lo que resultaba necesaria la continuidad de unidades básicas de producción, como las cooperativas y las fincas del Estado[27]. De igual forma, Petre Roman, Primer Ministro, solicitaba cautela y lentitud en las medidas de reforma agraria para examinar con detalle la adaptación del sector agrícola a la nueva realidad de mercado, no por ello dejando de avanzar en la reestructuración del campo, en el que,por la vía del decreto, quería privatizar 3.000.000 de hectáreas[28].

Se trataron, por tanto, de discursos matizados, en un periodo histórico en el que la vida política y la estructura económica rumanas redirigían sumirada hacia Occidente y se abrían hacia el libre mercado pero en el que aún las categorías socialistas continuaban operando en el lenguaje gubernativo al tiempo que se mantenía un visión homogeneizadora del campesinado, como una clase conservadora reticente a los cambios diametrales en clave moralista. Evidentemente, este tipo de discursos tuvo más de apaciguador que de expresión real de la posición del gobierno de transición, convencido de la necesidad de una reforma agraria en profundidad, pues sus siguientes pasos supusieron, como a continuación se detalla, la antesala de la reforma agraria de 1991 quellevaría al campo rumano, y a todos sus campesinos, a la plena subsunción en el mercado capitalista.

6. Contenido y alcance del Decreto 42 para las familias ocupadas en la agricultura colectiva

De los dos decretosde reconversión agraria aprobados por el FSN, la norma que afectó a un mayor número decampesinos fue el Decreto-Ley 42/1990 dirigido a las familias comuneras. Publicado en el *Monitorul Oficial* el 30 de enero, el decreto contó con 12 artículos. En él, se atribuía a la Asamblea General de la Cooperativa (*Adunarea Generală a Membrilor Cooperativei*), es decir, al máximo órgano de gestión de cada cooperativa, la facultad de asignar parcelas de tierra de su propiedad a sus cooperativistas según las necesidades de cada cual, siempre y cuando fuesen destinadas al trabajo y aprovechamiento agrario de las mismas y con una extensión que no podía en ningún caso exceder la capacidad de trabajo de la unidad familiar. Se trataba de reforzar la autarquía familiar en un tiempo de carestía, evitando extremos como el enriquecimiento o la servidumbre.

Con los lotes de tierra, las familias podían proveerse de alimentos básicos. Se mantenía la paz social en el campo, menos tenso que las urbes, y se lanzaba un mensaje reformista: por un lado, los siguientes pasos estarían vinculados al reparto de tierras, y por otro, la familia y no el individuo, continuaría siendo la unidad económica y jurídica fundamental en el ámbito agrario.

Las asambleas pasaban a estar capacitadas además para cerraracuerdos y contratos con campesinos que, a título individual, necesitasen hacer uso de las instalaciones y tecnologías de la cooperativa para su aprovechamiento particular, incluidos en ocasiones los animales, que si bien no fueron repartidos, sí fueron arrendados. Con la posterior Ley de Tierras de 1991[29] se subastarían. Hasta aquel momento, las asambleas estuvieron obligadas a reservar la suficiente superficie de tierra como para alimentar a los animales de su propiedad.

Los campesinos cuyas cooperativas estuvieron localizadas en pueblos de montaña tuvieron la prebenda de disfrutar automáticamente de los pastos y prados de sus cooperativas, que pasaron con la aprobación del Decreto-Ley 42/1990 a poder ser usados como pastos comunales, lo que abarató el sostenimiento del ganado familiar, soporte fundamental de la economía rural de las zonas de montaña.

Por su parte, en las áreas de llanura, de agricultura más productiva ymecanizada, las cooperativas cedieron hasta 5.000 m^2 de tierra arable por familia, prestando especial atención a sus cooperativistas de mayor edad y a las familias con jubilados, bajo la condición de que el aprovechamiento fuese mecanizado. Tal volumen de trabajo fue contabilizado además dentro de la planificación estratégica de la cooperativa. La medida persiguió desacelerar en lo posible la erosión de las cooperativas en la estructura productiva del país, blindando su papel articulador en el trabajo del campo, así como mejorar la economía familiar impidiendo una "campesinización" de la agricultura industrial que se había logrado en las áreas más productivas del país, especialmente en los llanos y campiñas del Banat y la cuenca baja del Danubio (figura 5).

Además de las familias cooperativistas residentes en el entorno rural, el Decreto-Ley abrió las puertas a las familias urbanas que quisieron retornar al campo y participar de la cooperativa.

[27] Cartwright 1999.

[28] Roman 1990.

[29] Ley núm. 18, de 19 de febrero de 1991, sobre las Fincas Rústicas (*Fondului Funciar*), en *Monitorul Oficial*, núm. 37, de 20 de febrero de 1991.

Evidentemente, de esta forma el Consejo del FSN desautorizaba y borraba de la ordenación del territorio lapolítica de sistematización seguida por el gobierno de Ceauşescu desde 1974 por la que la población rural dispersa debía concentrarse en entornos urbano-industriales[30]. Supuso un intento de descongestión de las ciudades, desabastecidas, tensionadas por los episodios revolucionarios y enfrentadas a un desempleo en ascenso debido al colapso industrial del país. No obstante, es necesario decir que el gobierno tampoco favoreció el retorno al poblamiento disperso, tradicional en buena parte del entorno rural rumano. Si bien se derogaron todas las medidas conducentes a la concentración demográfica en los entornos urbanos, se dificultó el asentamiento de la población en pequeños caseríos dispersos por el campo, al prohibir en la posterior Ley de Tierras de 1991 la construcción de nuevos edificios fuera del suelo urbano consolidado, a excepción de locales vinculados a la actividad agrícola, a las infraestructurasdel Estado y a posibles industrias contaminantes[31]. Es decir, el gobierno favoreció el retorno de la población a los pueblos, pero no al campo.

Aquellas familias que vivían en ciudades o grandes pueblos, que no pertenecían a las cooperativas y que quisieron volver al campo a trabajar en la agricultura o la ganadería, pudieron solicitar a las cooperativas con excedente de tierras lotes de hasta 2.500 m^2 de tierra arable con la condición de su aprovechamiento agrario, el cambio de residencia al pueblo o comuna donde tuviese la sede la cooperativa y el pago de una cuota mensual de arrendamiento, cuya tarifa dependía de la calidad de los suelos y el potencial agrícola del lote asignado.

Por su parte, los trabajadores de las unidades agrícolas del Estado, que así lo necesitasen, podían solicitar a las cooperativas hasta 5.000 m^2 de tierra arable, incluso en localidades distintas a la de su residencia, con la condición nuevamente de su aprovechamiento agrario y la continuación de su trabajo en las explotaciones estatales en las que estuvieran empleados. Estos lotes de tierra que no respondían a la restitución de antiguas propiedades sino más bien a una apuesta por la actividad agraria como garante de autarquía, justicia y paz social en el campo, eran inalienables por un periodo de 10 años a contar desde el día de su inscripción en el registro de la propiedad, bajo pena de nulidad.

La norma animaba además a que las cooperativas continuasen con su actividad zootécnica y transformadora poniendo en valor sus productos, abriéndose a otros sectores y prospectando nuevos mercados, para lo cual el gobierno se comprometió a costear un jefe de contabilidad y un técnico agrícola, siempre y cuando las cooperativas estuvieran regidas por un presidente elegido por la asamblea general y su sueldo fuese asumido por la cooperativa. De hecho, no se trastocaba profundamente la organización de las cooperativas tal y como venían estructurándose hasta la fecha (figura 6), si bien se reforzaba la idea de la elección democrática del presidente de la cooperativa – no puede dejarse atrás que la presidencia de las Cooperativas Agrarias de Producción había sido hasta entonces un cargo político controlado por el PCR – y, al menos en un primer momento, el apoyo del gobierno de transición a las estructuras productivas existentes en el medio rural, guiado por el interés de su modernización comercializadora.

[30] Plan Nacional de Ordenación Territorial aprobado por la Gran Asamblea Nacional de Rumanía (*Marea Adunare Națională*) el 29 de octubre de 1974, bajo el título de *Ley para la Sistematización Territorial y Habitacional Urbana y Rural*, publicada en el *Buletin Oficial* núm. 135, del 1 de noviembre de 1974. El plan de sistematización, cuyo eslogan prometía alcanzar una sociedad socialista desarrollada multilateralmente, estuvo inspirado en la gestión territorial de Kim Il-Sung en Corea del Norte, y pretendía optimizar el impacto en bienestar social de las inversiones territoriales, frenar el éxodo rural incontrolado que envejecía y feminizaba el perfil demográfico de los entornos rurales, y optimizar los recursos humanos y productivos de las economías regionales. Para ello, al régimen rumano le sobraban del orden de 9.000 aldeas y pueblos, pues todos aquellos con menos de 1.000 habitantes eran "inviables" o "irracionales" para el Estado. Sólo aquellos por encima de los 3.000 habitantes quedaban fuera de cuestionamiento, al menos durante los primeros años del plan, pues hasta la misma Bucarest sufrió los envites de la sistematización en los años 80. Lo traumático de la medida, en términos patrimoniales y socioculturales, despertó algunas conciencias en Occidente, como la del príncipe Carlos de Inglaterra, quien se sumó a una iniciativa surgida en Bélgica, conocida como *Opération Villeges Roumaines*, por la que se exhortaba a los ayuntamientos europeos a "adoptar" a pueblos rumanos en peligro, a los que brindar apoyos y junto a los que elevar las pertinentes quejas institucionales. En 1989, 231 ayuntamientos belgas, 95 franceses y 42 suizos se habían sumado a la campaña. El 27 de abril de ese mismo año, en un discurso sin precedentes en un miembro de la Casa Real británica, Carlos de Inglaterra condenaba el trauma al que se estaba sometiendo a las comunidades rurales rumanas, a su patrimonio cultural y humano. Condenó que la confinación de los campesinos en 500 complejos agro-industriales pasaba por destrozar su identidad. No obstante, Francisco Veiga sostiene que las campañas de reubicación no fueron tan masivas ni tuvieron los efectos dramáticos expuestos por la prensa internacional, sino que más bien fueron hiperbolizados por países vecinos, como Hungría, en un intento de fijar la mirada internacional sobre los abusos cometidos contra la minoría magiar en Transilvania. Lo anterior puede ampliarse en Budisteanu 1988; Meurs 1999; Veiga … *op. cit*.

[31] Ley núm. 18, de 19 de febrero de 1991, … *op. cit*., art. 70 y 71.

Las familias que solicitaron y obtuvieron tierras tuvieron derechoademás a conservar indefinidamente el suelo de sus casas así como los terrenos adyacentes a la misma, véanse la entrada, el patio y el huerto, constituidos en propiedad privada de los destinatarios y por tanto, en bienes heredables y enajenables. La suma de todos los terrenos (domésticos yproductivos) no podía superar en ningún caso los 6.000 m^2. Aquí puede observarse un claro cambio de rumbo de las autoridades. Los campesinos pudieron comprobar cómo las reformas caminaban por la vía de la restitución de la propiedad privada, invirtiendo la anterior tendencia colectivizadora.

En la senda de la privatización y la descentralización, los campesinosbeneficiados con tierras pudieron por primera vez comercializar libremente el fruto de su trabajo, sin que los mismos estuvieran sujetos a planes comerciales cooperativos y precios fijados por el Estado. Tanto los productos vegetales como ganaderos podían ser vendidos directamente en el mercado o bien suministrados a las cooperativas en condiciones de beneficio mutuo.

El Estado favoreció el uso de maquinaria pública, lo que supusonada más y nada menos que el fin de la persecución de la agricultura familiar, para el ahogamiento de la cual, en la reforma agraria comunista, se habíaprohibido que los tractores y el resto de maquinaria agrícola del Estado pudiesen prestar sus servicios fuera de las cooperativas, las asociaciones agrícolas o las explotaciones estatales[32]. Cabe recordar que el monopolio de la fabricación agroindustrial primero y la prohibición del uso de sus componentes por cualesquier ente privado después, supuso una de las principales medidas de agotamiento de los campesinos potentados o *chiaburi*, que en Rumanía quedaron sin poder mecanizar sus campos mientras las explotaciones comunales o estatales los arruinaban desplazándolos del mercado. Mediante el Decreto-Ley 42/1990 el Estado no sólo puso a disposición de los campesinos su maquinaria agrícola sino el resto de productos de sus unidades agrarias, como semillas, útiles de siembra, fertilizantes, plaguicidas o recursos para la producción y reproducción animal, además de asistencia técnica especializada, entre otros.

El pago de dichos servicios pudorealizarse tanto en dinero como en especie, lo que de cierta forma facilitó a las familias campesinas descapitalizadas acceder a ciertos serviciospagándolos con productos agrarios, si bien, obviamente, esta medida favoreció desde el principio a las familias con mayores recursos. El Decreto-Ley permitió además a las Estaciones de Maquinaria y Tractores vender las unidades cuya vida útil hubiese expirado, mediante subasta pública, entre aquellos campesinos que lo solicitasen, independientemente de si formaban parte o no de los destinatarios de las medidas de reparto de tierras. Es decir, se abría el mercado de segunda mano, gracias al cual la maquinaria podía ya pasar directamente a manos de los agricultores en lugar de a las cooperativas, pero podían pujar todos, desde los agricultores más potentados a los más humildes. Lógicamente, lo hicieron las familias campesinas adineradas que habían logrado preservarcapital aunque se hubiesen visto obligadas a ceder sus tierras y aquellas otras cuya posición política les había permitido ascenso social y capitalización. Así, fueron estas familias las que pudieron adquirir una o varias de las 194.000 maquinarias agrícolas con las que contaba el país en aquel momento y que, hasta entonces, había permitido mecanizar el 100% del cultivo de trigo, el 60% del cultivo de maíz y el 50% del cultivo de hortícolas[33].

El gobierno dirigió intencionadamente el sector agrario hacia elmercado, en el que son los esfuerzos, las destrezas, la formación especializada, la capacidad económica, la iniciativa, la red de contactos o la suerte, entre otros factores, los que rigen el destino económico, y no la protección estatal mediante la planificación centralizada o no al menos para el pequeño agricultor. Y comoquiera que en todos los países socialistas se reprodujeron distintas formas de estratificación social, la desigualdad en el punto de partida marcó también el éxito y el fracaso en el inicio de la aventura agraria por cuenta propia.

> "*Después de la revolución del 89 nadie tenía un tractor para trabajarla tierra. Eran de las cooperativas. Algunas familias incluso tenían uncaballo y una vaca, pero no maquinaria. Cuando la gente empezó atener algo de tierra parar trabajar, los que no tenían nada no podíancomprar nada. Sólo los que ya tenían algo y los que tenían mucho,que también había, fueron poco a poco logrando mejorar*". Extracto de entrevista del autor a Mihai, 49 años, campesino de Vaslui.

> "*El problema fue el coste de la tecnología, que eran costes muy elevados* (…). [Antes de la revolución] *teníamos complejos industriales para la cría de animales y ahora se crían en pequeñas fincas de propiedad privada*. [Los campesinos pasaron de criar] *los animales de forma industrial*

[32] Díaz-Diego 2013, 2014 y 2015.

[33] CNS 1992.

a criarlos de forma tradicional, porque no tuvieron la posibilidad de usar tecnología avanzada". Extracto de entrevista del autor a Neculai Olariu, Director Adjunto de la Delegación Regional del Ministerio de Agricultura en Iaşi.

Evidentemente, esta liberalización tanto de la fabricación como de los servicios agroindustriales reflejó inmediatamente las disparidades existentes en el mundo rural además de catalizar una espiral de efectos negativos sobre la agricultura familiar ahondado en las desigualdades según la capacidad de acceso a los recursos.

Este decreto, que podríamos llamar 'pre-reformista', inició las medidasliberalizadoras del gobierno rumano, lo que permitió que la superficie cultivada bajo fórmulas de explotación privada pasara de algo más de1.160.000 hectáreas a finales de 1989 a más de 2.475.000 hectáreas a finales de 1990 (113,3%), lo que supuso un incremento de la producción privada de 6.356.000 toneladas en 1989 a más de 11.039.000 toneladas en 1990 (73,7%). Evidentemente, el avance del sector privado se produjo a costa del retroceso del sector público-cooperativo, que en el mismo periodo redujo su superficie en más de un 56% y su producción en más de un 72%. No obstante, tal debacle del agro público y comunero, al que algunos autores han calificado de "desastre posdecembrista" (*dezastrul postdecembrist*[34]), no fue directamente proporcional alempoderamiento del sector privado. La inestabilidad política y la crisis económica dañaron fuertemente la agricultura rumana y debilitaron su estructura, de forma que la incertidumbre sobre la futura atribución de tierras, la desconfianza en el sistema y la falta de capital[35] arrojaron para finales de 1990 un retroceso de la superficie total cultivada superior al 12% y una caída de la producción agrícola superior al 19% (tabla 3).

Tales cifras son, evidentemente, el resultado del retroceso en superficie de los principales cultivos del agro rumano, cuya producción finalse vio además doblemente dañada por causa de la caída generalizada del rendimiento por hectárea. Entre otros muchos cultivos básicos para la economía rumana, este fue el caso, por ejemplo, del maíz, con un retroceso del 63,3% de su superficie, una caída del 19,4% de su rendimiento por hectárea y un descenso del 70,4% de su producción. Las alubias retrocedieron un 67,7% de superficie, cayó un 23,9% su rendimiento y descendió un 75,4% su producción. El girasol, la principal oleaginosa consumida en Rumanía, retrocedió un 16,7% de superficie, cayó un 8,9% su rendimiento y descendió un 24,1% su producción. La patata, otro alimento básico, retrocedió un 44,1% en el mismo periodo 1989–1990, cayó un 18,1% su rendimiento y descendió su producción en un 54,1%. Finalmente, y sin agotar todos los ejemplos, el cultivo de hortalizas retrocedió un 46,8% de superficie, cayó un 27,5% su rendimiento por hectárea y descendió su producción en un 61,4% (tablas 5 y 6).

Evidentemente, el año 1991 comenzó con un desabastecimiento generalizado de los mercados, donde no sólo faltaron productos auxiliares sino también alimentos básicos tanto para la dieta rural como para la dieta urbana, y no sólo, como resulta lógico, en fresco, sino envasados y precocinados, pues la falta de materia prima afectó igualmente a las 400 empresas agroalimentarias del Estado: 55 unidades cárnicas, 41 unidadeslecheras, 41 panificadoras, 37 azucareras, 7 unidades de transformación de pastas y chocolates, 17 molinos de oleaginosas, 33 conserveras de frutas y verduras, 43 cervecerías y bodegas vinícolas, 7 plantas de tratamiento de fibras vegetales, 40 tabaqueras, 34 conserveras de pescado y 45 empresas híbridas[36].

Las cifras negativas de superficie, producción y rendimiento estaban asu vez íntimamente ligadas con la crisis industrial y el maltrecho estado de las arcas rumanas, además de, evidentemente, con las medidas pre-reformistas. La entrada de una desestructurada Rumanía en el libre mercado a través de la paulatina aplicación de políticas liberales desembocó en una reestructuración de los sectores productivos a base de una inflación generalizada de los costes de producción, prácticamente imposibles de asumir por el sector público-cooperativo, lo que a su vez redundaba, incuestionablemente, en unas cada vez peores cifras agrícolas. Muestras de la inflación de los costes de producción en el sector público-cooperativo pueden observarse, por ejemplo, en la producción de trigo en las explotaciones del Estado, en las que el encarecimiento de los componentes de origen industrial, como la maquinaria, cuyos costes aumentaron entre 1989 y 1990 un 250%, o los fertilizantes, con un encarecimiento de casi el 300%, o los fitosanitarios, con un aumento de su precio en un 223%, arrojaron una

[34] Dropu 2007, 427.

[35] Resulta necesario tener en cuenta que si bien existieron los créditos agrícolas, la situación descapitalizada del campesinado y los altos intereses de los créditos dificultaron la entrada de liquidez en la pequeña propiedad. Basta decir que en 1990 los bancos rumanos inyectaron 170.000 millones de lei en el sector agrícola si bien los prestaron a intereses mínimos de entre el 5 y el 7% anuales, lo que resultaron condiciones prohibitivas para la inmensa mayoría de los campesinos de Rumanía. (CCE … *op. cit.*).

[36] Ibídem.

caída en el beneficio neto de la tonelada producida superior al 367%, poniendo en jaque la viabilidad económica de las fincas públicas (tabla 4).

Igual ocurrió en el caso de las cooperativas, cuyos trabajos mecánicosse vieron encarecidos en torno al 200%, el coste de los fertilizantes químicos en torno al 100%, el coste de los herbicidas en torno al 100%, y las cotizaciones a la Seguridad Social en torno al 200%, mientras los precios en origen no habían subido muy por encima del 2%. Ello provocó que, encuestión de un año, el beneficio neto de la tonelada de remolacha cayera enun 99,85%, del maíz en regadío en un 93,24%, del trigo en regadío en un 104,19% o del girasol en un 124,24%[37]. Evidentemente, fueron subidas inasumibles para las cooperativas, que llevaron a la banca rota a buena parte de ellas antes de ser desmanteladas finalmente por la inminente Ley de Tierras de 1991 (tablas 7 y 8).

7. A modo de conclusión

El colapso del régimen comunista rumano y su caída definitiva tras la Revolución de1989 dio paso a un periodo de transición política en el que antes aún de la celebración de las elecciones democráticas en 1990, el Frente de Salvación Nacional, liderado por Ion Iliescu, acometió las primeras medidas reformistas del campo rumano, prolegómeno de la contrarreforma agraria que le sucedería en 1991. Estas medidas consistieron en dos decretos para el fomento de la agricultura, el 42 y 43 de 1990, conducentes a apuntalar las bases de la reforma agraria posterior, es decir, a dar contramarcha al sistema agrario colectivo que imperaba en la Rumania socialista.

El cauto discurso del FSN contrastó con lo liberal de sus decretos reformistas, que dieron luz verde al primer reparto de tierras de forma individualizada, a la privatización de suelo, a la gestión autónoma de los recursos de las cooperativas y al mercado de compra-venta de maquinaria e insumos agrarios, entre otras medidas de claro avance hacia la restitución de los derechos de propiedad privada y la organización mercantil del agro rumano, sin que se llevaran a cabo verdaderos esfuerzos para la salvaguarda de aquellas estructuras del modelo colectivo que favorecían al pequeño campesino y la producción cooperativa. Los decretos 42 y 43 de 1990, aprobados por el gobierno provisional del FSN y por tanto predemocráticos, fueron así las dos primeras piezas político-jurídicas de la desarticulación efectiva de la agroindustria colectiva rumana.

[37] A partir de CNS 1992.

THE DEMOCRATIC ADVENT OF 1990'S ROMANIA AND THE BEGINNING OF THE END OF ITS COLLECTIVE AGRICULTURE

(*Extended summary*)

From a methodological point of view, the comprehension of the complex socioterritorial phenomenon of the 1990 agricultural changing was examined here by a hermeneutic approach. For the preparation of this work, a methodological pluralism was prioritized, especially integrating qualitative and quantitative methods and techniques, in order to triangulate spatial-statistical information, as well as files, documents and depth interviews data. The research was undertaken by consulting major statistical sources of annual statistical yearbooks of Romania, its demographic yearbooks, its annual territorial statistical information, its agrarian censuses, its population and housing censuses, its statistical and thematic compendiums and the informative bulletins of the Romanian Ministry of Agriculture. The official information has been corroborated and completed with data from other relevant sources, as the collections about the Romanian agriculture that can be found in the Archive of the Communist Party of Romania, the Bibliographical Fund of the Romanian Cultural Institute, the National Library of Romania, the Central Romanian Academy Library, the National Institute for the Study of Totalitarianism in Romania or the Archive of the Official Gazette of Romania, among others.

The weakening of the communist regime due to prevailing ascetic and despotic totalitarianism in Romania of the 70s and 80s of the twentieth century was combined with a deep imbalance of production and financial structure of the country and the ensuing economic crisis. This represented an anachronistic intent of Ceauşescu of industrializing the country as was the case in the USSR of 1940. According to Mark Almond, Ceauşescu's master plan to transform Romanian population from agrarian to industrial was due to the admiration that Ceauşescu felt for the figure of Stalin. In the 1970s, the country invested mainly in heavy industry, which increased the external debt up to 761.66% in 1981. However, the real problem was the supply of oil to achieve industry goals. Since 1976, oil imports were increased within the COMECON framework (Council for Mutual Economic Assistance between the USSR and its allies). It was held at the worst time because of the oil price increase triggered by the Yon Kippur war, among others. The situation worsened in 1977 due to the earthquake measuring 7.2 on the Richter scale with epicenter in Vrancea. However major damages were in Bucharest, which had a 90% of death victims. The earthquake also affected civilians' infrastructure such as industrial and agricultural ones. After this, in the context of a national reconstruction, the large investments in heavy industry and extremely expensive oil imports were not stopped. Neither Ceauşescu nor his ministers proposed amendments to the Seventh Five-Year Plan (*Cincinalul* 1976–1980), continuing to prioritize investment in industries instead of correcting heading and diversify the industrial sector.

At the same time, the International Monetary Fund called on the Romanian government to change its economic

policies, prioritizing the repayment of external debt (9,500 million USA dollars in 1980), which fulfillment was used by Ceauşescu as an international demonstration of power but which led the country to have the greatest dearth of Eastern Europe, along with a deep social unrest which began to pierce the leadership of the regime. In this sense, from 1987 to 1989, the debt declined from 6,150 to just 350 million dollars. This was achieved by increasing exports and reducing imports, which led to a shortage of supplies in the country. While the Romanian people began to starve, 106,000 tons of beef were exported to the USSR. In the worst of times, heating in homes was rationed, as well as hot water in buildings and houses with boiler fuel. Also, gasoline consumption was limited to 30 liters per month per car, redirecting the surplus all over the industry. Bread, flour, sugar and milk were rationed and dispensed with purchasing coupons that could barely buy anything, because the shops were empty of food. In 1989 the per capita monthly rations consisted of 1 kg of sugar, 1 kg of flour, ½ kg of margarine and 5 eggs. In this precarious context, were constructed the *Casa Poporului* (People's House, current Parliament Palace) and its annex ministerial complex. For this reason, houses, churches and historical palaces of at least 7 square kilometers in the ancient Bucharest were demolished. The construction cost of 10,000 million dollars while basic needs were no longer covered.

The collapse of the regime was interlaced by diverse internal and external factors, many of them discussed even today: the extreme dearth, the psychosocial pressure of the political police (Securitate), the fall of other socialist regimes like the case of Poland, Czechoslovakia, Hungary, Bulgaria and East Germany, the destruction of the welfare state and the useless integration of the ethnocultural minorities, like Transylvanian Magyars, among others. Thus, the 1989 Revolution began in Timişoara and spread to the capital Bucharest. On December 22nd, the dictator and his wife fled the city, were arrested in Târgovişte by the army and judged, sentenced to death and executed on December 25th. The execution of the dictators was the only one in Eastern Europe and the first one to be televised. Consequently, the National Salvation Front or *Frontul Salvării Naţionale* (FSN) emerged and occupied the vacuum left by Ceauşescu. It was mainly composed by political figures of the Romanian Communist Party and leaded by Ion Iliescu, who got the immediate recognition of the USSR. The Revolution brought the emergence of historical parties abolished since the late 1940's, as the Christian Democratic National Peasant Party and the National Liberal Party. On May 20th of 1990 elections of deputies and senators were held, along with the presidential elections. 86.19% of Romanians went to the polls. The victory was for Ion Iliescu and the FSN, established itself as a party. By the time, the country was under social pressure, with average industry, with a peasant class transformed into pseudo-proletarian, virtually empty public coffers as a result of political settlement of external debt, impoverished internal market, decline in industrial production, financial inflation, commerce and markets undersupplied, among other situations.

As in other countries of Eastern Europe, the changing of the agricultural model was a priority project after the collapse of the socialist regimes. 90% of the Romanian agricultural land had been incorporated into public – cooperative system, through 411 state farms and 3,776 cooperatives. The entire agrarian situation was in decline, due to lack of investment by a government obsessed with industrialism and with the payment of external debt. In this regard, the FSN Council did not wait elections period and took its first agricultural policy measures only one month after the Revolution, in January 29th of 1990, with the approval of two pre-democratic decrees, 42 and 43 of 1990, to stimulate the peasantry, and the cooperative and state agriculture.

Notwithstanding, and although the public discourse of political leaders of the time was spent to support the cooperative sector, these positions were more soothing than committed to collective farming, because the measures adopted pursued the opposite: to reverse to the socialist model and allow intrusion of privatization and individualistic patterns in the country. For example, Decree 42, which affected a greater number of families, allowed the General Assembly of the Cooperatives to allocate parcels of land to the cooperative workers for individual use, cooperatives came to be authorized to sign contracts with their workers as individuals for the lease of machinery and livestock, mountain peasants were able to access pastures of cooperatives with no return to the collective economic fund, etc. In plain areas, farmers were able to access 5,000 m2 of arable land per family, and their work accounted in the cooperative annual account without centralized management planning, without time or crops. For they part, workers in the public farms could also gain access to 5,000 m2 of arable land, even in different locations from that of their work unit, under the condition that the land should be worked for a period of 10 years without the right to lease or sell the lot assigned. To prevent a fast "peasantization" of the agricultural sector, it was imposed as a condition for work in the most productive areas that the individualized family work should be mechanized. However, the dynamics of collective work was being profoundly altered.

To ease congestion of the cities, Decree 42 allowed urban families could apply for cooperatives' land and return to rural areas. The cities were out of supplies, with high levels of industrial unemployment and were tensioned by the revolutionary events. Nonetheless, the government did not allow a return to traditional scattered settlement, but to the villages and small towns of the countryside.

The government agreed to pay for a chief accountant and an agricultural technician for each cooperative to continue with their zootechnical work, pretending its trading modernization. However, the organizational structure of cooperatives was not disrupted because until then it had been a device control of the political apparatus.

Peasants benefitted with land could for the first time commercialize freely the fruits of their labor, regardless of the prices set by the state. Both, plant products and livestock products could be sold directly on the market or supplied to cooperatives under conditions of mutual benefit. Similarly, the government allowed the auction of public machinery and the use of cooperative resources for private purposes, a past ban which had significantly contributed to the weakening of potentates peasants (*chiaburi*) during the first decade of Romanian communism. Measures like this immediately reflected existing disparities in rural areas besides catalyze a

spiral of negative effects on family farms increasing inequalities related with the possibility to access to resources.

Decrees 42 and 43 began the liberalization of the Romanian countryside, which led to the collapse of public and collective agriculture, classified as dezastrul postdecembrist. Among other fundamental crops, corn acreage decreased by 63.3%, the yield per hectare by 19.4 % and 70.4 % domestic production. Moreover, sunflower surface declined to 16.7 %, its yield declined to 8.9% and the national production 24.1%. Thus, the year 1991 began a widespread shortage of markets and rampant inflation.

Finally, the collapse of the Romanian communist regime and its final fall after the Revolution of 1989 paved the way in a period of political transition in which even before the holding of democratic elections in 1990, the National Salvation Front, led by Ion Iliescu, undertook the first reform measures of the Romanian countryside, prelude of the agrarian counter-reform of 1991. These measures consisted of two decrees for the promotion of agriculture, 42 and 43 of 1990, leading to fortify the foundations of the subsequent land reform, in other words, to reverse the collective farming system which prevailed in socialist Romania.

In this sense, the FSN cautious speech contrasted with its liberal reformist decrees, which gave the green light to the first distribution of land in an individual way, to the privatization of the countryside, to the autonomous management of the resources of cooperatives and the market of sale-purchase of machinery and agricultural supplies, among other measures of clear progress towards the restitution of private property rights and the commercial organization of the Romanian agriculture, without real efforts carried out to safeguard the collective model that favored the small farmer and cooperative production. Decrees 42 and 43 of 1990 approved by the provisional government of FSN and therefore pre-democratic, were thus the first two political-legal parts of the effective dismantling of the collective Romanian agro-industry.

(Resumen)

La caída del régimen de Nicolae Ceaușescu en la Rumanía de 1989 evidenció no tan sólo el derrumbe de un sistema político incapaz de sobrevivir a sus propias contradicciones internas al tiempo que fracasaba en la oferta de alternativas al modelo capitalista operante al otro lado del Telón de Acero, sino que también puso de relieve el fin de un modelo que, en el campo, se basó en la planificación y puesta en marcha de una agricultura pública y cooperativista, que comenzaría a desmantelar a marchas forzadas el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN) en enero de 1990, apenas un mes después de la Revolución de Diciembre de 1989. No obstante, la literatura especializada se ha centrado profusamente en el abordaje de la reforma agraria de 1991, relegando a un segundo plano las trascendentes decisiones político-jurídicas que el FSN tomó un año antes para sentar las bases de la futura contrarreforma privatizadora. A continuación, se expone y analiza el contexto, contenido y alcance de dichas medidas agroliberales promulgadas para la desarticulación de la agricultura colectiva de Rumanía por parte del aún predemocrático gobierno de transición.

BIBLIOGRAFÍA

AEM 2011

Agencia Europa de Medioambiente, *Data and maps*, European Environment Agency (2001), online: http://www.eea.europa.eu/data-and-maps[última consulta: 20/10/2012].

Albu 1991

L. Albu, *Le rapport industrie-agriculture et le developpement economique*, These Doctorat d'Etat, Bucarest, Institut National de Recherches Economiques (1991).

Almond 2002

M. Almond, *The rise and fall of Nicolae and Elena Ceausescu*, Londres, Chapmans (1992).

Barbulescu *et alii* 1998

M. Barbulescu y otros, *Historia Romaniei*, Bucarest, Editura Enciclopedica (1998).

Blotnicki 1992

L. Blotnicki, "Perspectivas sobre los intercambios de productos agroalimentarios de los países del Este", *Agricultura y Sociedad* (1992) 63, 171–187.

Blotnicki 1993

L. Blotnicki, "La restructuration agraire dans les pays d'Europe centrale et orientale". *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest* (1993) 24:2, p. 87–99.

Budisteanu 1988

A. Budisteanu, "Sistematizarea si modernizarea – procese cu efecte de amploare pentru inflorirea satelor patriei". *Revista Economica* (1988) 24, 3–6.

Cartwright 1999

A. Cartwright, *Implementing land reform in post-communist Romania*, PhD Dissertation, Coventry, University of Warwick (1999).

CCE 1991

Comisión de las Comunidades Europeas, *Situation, tendances et perspectives de l'agriculture en Roumanie*, Bruselas, Office des publications officielles des Communautés Européennes (1991).

CDR 2011

Cámara de los Diputados de Rumanía, *Pagina informativa*, Bucarest, Palatul Parlamentului (2011).

Cesereanu 2009

R. Cesereanu, *Decembrie '89: deconstructia unei revolutii*, Iași, Editura Polirom (2009).

Chavero 2001

J. J. Chavero, "La revolución rumana de 1989", *Papeles del Este*. Transiciones Poscomunistas (2001) 2.

CNS 1991

Comisión Nacional de Estadística de Rumanía, *Buletin Statistic Lunar, Decembrie 1990*, Bucarest, Comisia Naționala pentru Statistică (1991).

CNS 1992

Comisión Nacional de Estadística de Rumanía, *Anuarul Statistic al Romaniei*, Bucarest, Comisia Naționala pentru Statistică (1992).

Comel 2011
I. Cornel, "Cutremurul din 4 martie 1977 – 55 de secunde de cosmar. Bazat pe textul <Durere si eroism: dupa zguduitoarea noapte din 4 martie 1977>", *Historia.ro* (2011), online: http://www.historia.ro/exclusiv_web/general/articol/cutremurul–4-martie–1977–55-secunde-cosmar[última consulta: 03/04/2011].

Constantiniu 1998
F. Constantiniu, *O istorie sinceră a poporului roman*, Bucarest, Univers Enciclipedic (1998).

Creswell *et alii* 2013
J. W. Creswell, V. L. Plano Clark, M. Gutmann y W. Hanson, W., "Advanced mixed methods research designs", en A. Tashakkori y C. Teddlie (eds.), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*, Thousand Oaks, Sage Publications (2003).

Creswell y Plano Clark 2007.
J. W. Creswell y V. L. Plano Clark, *Designing and conducting mixed methods research*, Thousand Oaks, Sage Publications (2007).

Creswell, Fetter e Ivankova 2004
J. W. Creswell, M. Fetters y N. Ivankova, "Designing a mixed methods study in primary care". *Annals of the Family Medicine* (2004) 2:7, 7–12.

DCS 1967
Dirección Central de Estadística de Rumanía, *Anuarul Statistic ale Republicii Socialiste România 1966*, Bucarest, Direcţia Centrală de Statistică (1967).

DCS 1979
Dirección Central de Estadística de Rumanía, *Anuarul Statistic ale Republicii Socialiste România 1978*, Bucarest, Direcţia Centrală de Statistică (1979).

Deletant 2006
D. Deletant, *Romania under communist rule*, Bucarest, Editura Fundatiei Academia Civica, Centrul International de Studii asupra Comunismului (2006).

Díaz-Diego 2013
J. Díaz-Diego, *Las reformas agrarias de Rumanía, 1864–1991. Tierra, agricultura y campesinado*, Tesis Doctoral, Huelva, Universidad de Huelva (2013).

Díaz-Diego 2014
J. Díaz-Diego, "La tierra en el puzzle rumano de entreguerras: razones, modos y consecuencias de la reforma agraria rumana de 1918/1921". *Acta Histriae* (2014) 2:23, 715–740.

Díaz-Diego 2015
J. Díaz-Diego, "Trasfondo del Decreto-Ley 187 de 1945 para la reforma agraria: prolegómenos de la colectivización en la Rumanía de posguerra". *Annals of the University of Craiova – History* (2015) 27:1, 115–129.

Driscoll *et alli* 2007
D. L. Driscoll y otros, "Mersing qualitative and quantitative data in mixed methods research: how to and why not". *Ecological and Environmental Anthropology* (2007) 3:1, 19–28.

Dropu 2007
C. Dropu, *Agricultura și politicianismul. Un secol de politică agrară în România 1907–2007*, Iași, Editura Sedcom Libris (2007).

Erdei y Munteanu 2007
I. Erdei y R. Munteanu, "Blocurile cadeau ca un castel de carti", *Libertatea.ro* (2007), online: http://www.libertatea.ro/detalii/articol/blocurile-cadeau-ca-un-castel-de-carti–174153.html [última consulta: 04/03/2007].

FIERSIG 2012
Foro Independiente de Especialistas Rusos en SIG, *Articles, documentation and resources*, GisLab (2012), online: http://gis-lab.info/docs.html[última consulta: 20/10/2012].

Fischer 1999
E. M. Fischer, *Establishing democracies*, Colorado, Westview (1996).

FJE 1999
Fundația Jakabffy Elemér, *Alegerile generale din România 1990–2004*, FJE (1999), online: http://alegeri.referinte.transindex.ro/index.php3?ev=1990[última consulta: 05/03/2015].

Gadamer 1990
H. G. Gadamer, "The hermeneutical problem", en G. Ormiston y A. Schrift, (eds.), *The hermeneutic tradition: from Ast to Ricouer*, Nueva York, State University of New York Press (1990).

Gadamer 1996
H. G. Gadamer, *Truth and method*, Nueva York, Continuum (1996).

GSW 2011
Geo-Spatial Web, *Serviciul WMS*, Geo-spatial.org (2011), online: http://earth.unibuc.ro/geoserver/ows?service=WMS&request=GetCapabilities[última consulta: 20/10/2012].

ICITID 1990
Instituto de Investigación e Ingeniería Tecnológica para el Riego y el Drenaje de Rumanía, *Suprafata irigata la 31 decembrie 1990*, Bucarest, Institutul de Cercetare și Inginerie Tehnologică pentru Irigații și Drenaje (1990).

INS 2005
Instituto Nacional de Estadística de Rumanía, *Statistica electorala*, Bucarest, Institutul National de Statistica (2005).

Jedlicki 1990
J. Jedlicki, "The revolution of 1989: the unbearable durden of History". *Problems of Communism* (1990) 39:4, 39–48.

Kideckel 1993
D. Kideckel, *The solitude of collectivism: Romanian villagers to the revolution and beyond*, Londres, Cornell University Press (1993).

Linz y Stephan 1999
J. Linz y A. Stephan, *Problems of democratic transition and consolidation*, Baltimore, John Hopkins University Press (1999).

Marcu 2003
S. Marcu, "El proceso de transición política en Rumanía: herencias y realidades postcomunistas". *Revista Electrónica de Estudios Internacionales* (2003) 7.

Marcu 2005
S. Marcu, *Rumanía, territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989–2005*, Valladolid, Universidad de Valladolid (2005).

Mardones y Ursua 1982
J. M. Mardones y N. Ursua, *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Barcelona, Fontamara (1982).

Meurs 1999
W. Meurs, "Land reform in Romania – A never-ending story". *South East Europe Review* (1999) 2:2, 109–122.

Rady 1992
M. Rady, *Romania in Turmoil*, Londres, Tauris (1992).

Ratesh 1991
N. Ratesh, *Romania: the entangled revolution*, Nueva York, Praeger (1991).

Roman 1990
P. Roman, *Raport privind stadiul aplicării reformei economice și necesitatea accelerării acesteia*, Bucarest, Guvernul României (1990).

Rusan 2007
R. Rusan, *The chronology and the geography of the repression in the communist Romania*, Bucarest, Fundația Academia Civică (2007).

Siani-Davies 2005
P. Siani-Davies, *The Romanian Revolution of December 1989*, Ithaca, Cornell University Press (2005).

Smith 1992
A. H. Smith, "The Romanian enterprise", en I. Jeffries (ed.), *Industrial reform in socialist countries*, Londres, Edward Elgar Editors (1992).

USCD 1985
Departamento de Comercio de Estados Unidos, *East Europe report: Romania's socialist agriculture*, Springfield, Foreign Broadcast Information Service and National Technical Information Service (1985).

USEIA 2011
Oficina de Información Energética de Estados Unidos, *Statistical Data Series*, Washington, US Energy Information Administration (2011).

USGS 2011
Servicio Geológico de Estados Unidos, *Earth Resources Observacion and Science Center Data*, USGS (2011), online: http://glovis.usgs.gov/[última consulta: 20/10/2012].

Vanous 1989
J. Vanous (ed.), "Developments in the Economies of the Soviet Union and Eastern Europe", *PlanEcon Report* (1989) 5, online: http://books.google.es/books/about/PlanEcon_report.html?id=wM4eAQAAMAAJ&redir_esc=y [última consulta: 05/03/2014].

Veiga 2007
F. Veiga, "¿Algo nuevo sobre la revolución rumana de 1989?", *Veiga: un blog* (2007), online: http://elveiga.blogspot.com/2007/09/algo-nuevo-sobre-la-revolucin-rumana-de.html[última consulta: 05/03/2015].

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. *Resultado de las elecciones presidenciales rumanas de 1990*. Elaboración propia[38].

Candidato	Partido político	Votos válidos	Votos válidos (%)
Ion Iliescu	FSN	12.232.498	85,07
Radu Câmpeanu	PNL	1.529.188	10,64
Ion Raţiu	PNTCD	617.007	4,29

Tabla 2. *Principales indicadores del sector agrario estatal y cooperativo, 1970–1989*. Elaboración propia[39].

Ítems	Explotaciones del Estado		Cooperativas Agrícolas	
	Año 1970	Año 1989	Año 1970	Año 1989
Unidades agrícolas	370	411	4.626	3.776
Empleados (en miles)	292	261	3.376	1.910
Suelo agrícola (en miles de hectáreas)	2.089	2.055	9.033	8.963
Valor de los activos (en miles de millones de lei)	27.152	121.848	12.303	84.624
Superficie media de la unidad agrícola	5.646	5.000	1.953	2.374
Media de empleados por unidad agrícola	789	635	730	506
Total de maquinaria en explotaciones del Estado y de cooperativas agr.			Año 1970	Año 1989
Tractores			107.290	151.745
Cosechadoras			13.027	77.805

Tabla 3. *Evolución de la superficie y producción agrícolas, 1989–1990*. Elaboración propia[40].

Tipo de explotación	Superficie cultivada			Producción agrícola		
	(mil ha)		Δ (%)	(mil T)		Δ (%)
	1989	1990	1989–1990	1989	1990	1989–1990
Explotaciones del Estado	1.599,5	1.274,0	–20,4	7.648,0	5.370,2	–29,8
Cooperativas	5.541,6	3.545,3	–36,0	22.097,5	12.707,6	–42,5
Explotaciones privadas	1.160,5	2.475,8	113,3	6.356,3	11.039,7	73,7
Total	8.301,6	7.295,1	–12,1	36.101,8	29.117,5	–19,3

Tabla 4. *Evolución inflacionaria de los costes de producción del trigo en secano en fincas del Estado, 1988–1990*. Elaboración propia[41].

Capítulo	1988	1990	Δ (%) 1988–1990
Semillas (lei/ha)	870	1.436	65,06
Maquinaria (lei/ha)	1.565	5.473	249,71
Fertilizantes (lei/ha)	388	1.546	298,45
Fitosanitarios (lei/ha)	250	808	223,20
Salario de obreros (lei/ha)	928	1.477	59,16
Salario de técnicos y directivos (lei/ha)	716	1.832	155,87
TOTAL (lei/ha)	4.717	12.572	166,53
Deducción máxima (lei/ha)	315	315	0,00
Coste neto de la hectárea (lei/ha)	4.402	12.257	178,44
Coste neto de la tonelada (lei/T)	1.512	4.280	183,07
Valor en el mercado planificado (lei/T)	2.000	2.000	0,00
Beneficio neto (lei/T)	488	–2.280	–367,21

[38] A partir de INS 2005.
[39] A partir de CCS 1991.
[40] A partir de CNS 1991 y CCE1991.
[41] Ibídem.

Tabla 5. *Evolución de la superficie, producción y rendimiento agrícolas por cultivo, 1989–1990.* Elaboración propia[42].

Cultivo	Tipo de explotación	Superficie (mil. ha)		Δ (%)	Producción (mil. T)		Δ (%)	Rendimiento (kg/ha)		Δ (%)
		1989	1990	1989–1990	1989	1990	1989–1990	1989	1990	1989–1990
Trigo y centeno	Total	2.359,00	2.297,70	–2,6	7.935,50	7.377,80	–7	3.363,90	3.211,00	–4,5
	Fincas del Estado	359,6	350,4	–2,6	1.472,00	1.340,70	–8,9	4.093,40	3.826,20	–6,5
	Cooperativas	1.890,80	1.619,00	–14,4	6.191,30	5.106,00	–17,5	3.274,40	3.153,80	–3,7
	Explot. privadas	108,6	328,3	202,3	271,9	931,1	242,4	2.503,70	2.836,10	13,3
Cebada	Total	767,9	749	–2,5	3.436,30	2.679,50	–22	4.474,90	3.577,40	–20,1
	Fincas del Estado	258,3	236,1	–8,6	1.276,10	949,6	–25,6	4.940,40	4.022,00	–18,6
	Cooperativas	503,7	465,3	–7,6	2.149,60	1.607,70	–25,2	4.267,60	3.455,20	–19
	Explot. privadas	5,9	47,6	706,8	10,6	128,2	1109,4	1.796,60	2.693,30	49,9
Maíz	Total	2.733,40	2.466,70	–9,8	6.761,80	6.811,00	0,7	2.473,80	2.761,20	11,6
	Fincas del Estado	407,8	224,4	–45	1.233,10	578,7	–53,1	3.023,80	2.578,90	–14,7
	Cooperativas	1.607,80	589,8	–63,3	3.828,60	1.132,00	–70,4	2.381,30	1.919,30	–19,4
	Explot. privadas	717,8	1.652,50	130,2	1.700,10	5.100,30	200	2.368,50	3.086,40	30,3
Guisantes	Total	96,9	52	–46,3	98,5	49,4	–49,8	1.016,50	950	–6,5
	Fincas del Estado	22,8	17,6	–22,8	30,5	23	–24,6	1.337,70	1.306,80	–2,3
	Cooperativas	74,1	34,1	–54	68,1	26,1	–61,7	919	765,4	–16,7
	Explot. privadas	–	0,3	–	–	0,3	–	–	1.000,00	–
Alubias	Total	197,5	72	–63,5	143,6	57,5	–60	727,1	798,6	9,8
	Fincas del Estado	25,2	12,5	–50,4	23,8	7,9	–66,8	944,4	632	–33,1
	Cooperativas	136,2	44	–67,7	81,4	20	–75,4	597,7	454,5	–23,9
	Explot. privadas	36,1	15,5	–57,1	38,4	29,6	–22,9	1.063,70	1.909,70	79,5
Girasol	Total	433,7	394,7	–9	655,8	556,2	–15,2	1.512,10	1.409,20	–6,8
	Fincas del Estado	86,7	103,4	19,3	148	167,4	13,1	1.707,00	1.619,00	–5,2
	Cooperativas	339,6	282,9	–16,7	499,2	379	–24,1	1.470,00	1.339,70	–8,9
	Explot. privadas	7,4	8,4	13,5	8,6	9,8	14	1.162,20	1.166,70	0,4

[42] Ibídem.

Tabla 6. *Evolución de la superficie, producción y rendimiento agrícolas por cultivo, 1989–1990*(continuación de la tabla 5). Elaboración propia[43].

Soja	Total	512,2	109,2	–78,7	303,9	141,2	–53,5	593,3	1.293,00	117,9
	Fincas del Estado	160,8	95,4	–40,7	135	89,9	–33,4	839,6	942,3	12,2
	Cooperativas	351,4	94,8	–73	168,9	51,3	–69,6	480,6	541,1	12,6
	Explot. privadas	–	–	–	–	–	–	–	–	–
Remolacha azucarera	Total	255,9	162,7	–36,4	6.771,10	323,5	–95,2	26.459,90	1.988,30	–92,5
	Fincas del Estado	38	16,8	–55,8	960,7	2.568,10	167,3	25.281,60	152.863,10	504,6
	Cooperativas	208,6	128,4	–38,4	5.527,20	380,6	–93,1	26.496,60	2.964,20	–88,8
	Explot. privadas	9,3	17,5	88,2	283,2	0	–100	30.451,60	0	–100
Patata	Total	288,7	245,7	–14,9	3.892,10	2.852,20	–26,7	13.481,50	11.608,50	–13,9
	Fincas del Estado	16,8	11,7	–30,4	38,2	195,5	411,8	2.273,80	16.709,40	634,9
	Cooperativas	135,9	76	–44,1	1.751,00	802,1	–54,2	12.884,50	10.553,90	–18,1
	Explot. privadas	136	158	16,2	1.788,30	1.854,60	3,7	13.149,30	11.738,00	–10,7
Hortalizas	Total	252,8	215,8	–14,6	3.461,60	2.224,60	–35,7	13.693,00	10.308,60	–24,7
	Fincas del Estado	85,9	64,9	–24,4	1.262,50	656,7	–48	14.697,30	10.118,60	–31,2
	Cooperativas	95,6	50,9	–46,8	1.034,10	399,2	–61,4	10.816,90	7.842,80	–27,5
	Explot. privadas	71,3	1.000,00	1.302,50	1.165,00	1.168,70	0,3	16.339,40	1.168,70	–92,8
Sandía y melón	Total	23,4	34,2	46,2	215,7	381,6	76,9	9.217,90	11.157,90	21
	Fincas del Estado	7,1	6,1	–14,1	60,6	50,5	–16,7	8.535,20	8.278,70	–3
	Cooperativas	10,7	10,7	0	84,4	53,5	–36,6	7.887,90	5.000,00	–36,6
	Explot. privadas	5,6	17,4	210,7	70,7	277,6	292,6	12.625,00	15.954,00	26,4
Uva	Total	213,4	223,6	4,8	914,5	954,8	4,4	4.285,40	4.270,10	–0,4
	Fincas del Estado	61,6	62,7	1,8	306,8	311,5	1,5	4.980,50	4.968,10	–0,2
	Cooperativas	98	86,8	–11,4	373,7	332	–11,2	3.813,30	3.824,90	0,3
	Explot. privadas	53,8	74,1	37,7	234	311,3	33	4.349,40	4201,1	–3,4
Frutas	Total	–	–	–	1.580,20	1.484,40	–6,1	–	–	–
	Fincas del Estado	–	–	–	572	540,9	–5,4	–	–	–
	Cooperativas	–	–	–	233	142,9	–38,7	–	–	–
	Explot. privadas	–	–	–	775,2	770,3	–0,6	–	–	–
Total (de los cultivos de los anexos 3 y 4)		8.134,90	7.023,40	–13,7	36.170,60	25.893,70	–28,4	6.774,90	4.444,50	–34,4

[43] Ibídem.

Tabla 7. *Evolución inflacionaria de los costes de producción en las cooperativas agrícolas, por cultivos más representativos, 1988–1990 (lei/ha)*. Elaboración propia[44].

Capítulo	Remolacha azucarera			Maíz en regadío			Maíz en secano		
	1988	**1990**	**Δ (%) 1988–1990**	**1988**	**1990**	**Δ (%) 1988–1990**	**1988**	**1990**	**Δ (%) 1988–1990**
Semillas y plantones	–	–	–	225	225	0,00	225	225	0,00
Trabajos mecánicos	1.821	5.463	200,00	1.365	4.095	200,00	1.186	3.558	200,00
Riego	–	–	–	474	711	50,00	–	–	–
Fertilizantes químicos	869	1.738	100,00	1454	2.902	99,59	745	1.490	100,00
Fertilizantes naturales	200	200	0,00	200	200	0,00	200	200	0,00
Herbicidas	995	1.990	100,00	601	1.201	99,83	–	–	–
Fitosanitarios	120	120	0,00	219	219	0,00	219	219	0,00
Reinversión de beneficios	151	151	0,00	583	583	0,00	82	82	0,00
Piezas de recambio	113	113	0,00	106	106	0,00	173	173	0,00
Otro material	311	311	0,00	348	348	0,00	184	184	0,00
Salarios	3.934	5.901	50,00	2.398	3.597	50,00	1.650	2.475	50,00
Impuestos salariales	354	531	50,00	216	324	50,00	148	222	50,00
Cotizaciones a la Seguridad Social	1.667	5.001	200,00	1.705	5.115	200,00	642	1.926	200,00
Impuestos rústicos	55	55	0,00	55	55	0,00	55	55	0,00
Seguros	188	188	0,00	233	233	0,00	89	89	0,00
Otros gastos	–	–	–	28	28	0,00	10	10	0,00
Total	10.778	21.762	101,91	10.210	19.942	95,32	5.608	10.908	94,51
Variación del precio en origen			2,06			2,08			2,10
Depreciación final de la producción			–99,85			–93,24			–92,39

[44] Ibídem.

Tabla 8. *Evolución inflacionaria de los costes de producción en las cooperativas agrícolas, por cultivos más representativos, 1988–1990 (lei/ha)*(continuación de la tabla 7). Elaboración propia[45].

Capítulo	Trigo en regadío			Soja en regadío			Girasol en secano		
	1988	1990	Δ (%) 1988–1990	1988	1990	Δ (%) 1988–1990	1988	1990	Δ (%) 1988–1990
Semillas y plantones	750	750	0,00	972	972	0,00	123	123	0,00
Trabajos mecánicos	2.296	6.888	200,00	1.830	5.490	200,00	1.821	5.463	200,00
Riego	400	600	50,00	466	699	50,00	–	–	–
Fertilizantes químicos	1.090	2.180	100,00	475	950	100,00	876	1.750	99,77
Fertilizantes naturales	200	200	0,00	200	200	0,00	200	200	0,00
Herbicidas	57	114	100,00	1.175	2350	100,00	224	448	100,00
Fitosanitarios	139	139	0,00	–	–	–	94	94	0,00
Reinversión de beneficios	566	566	0,00	566	566	0,00	73	73	0,00
Piezas de recambio	176	176	0,00	95	95	0,00	96	96	0,00
Otro material	301	301	0,00	341	341	0,00	179	179	0,00
Salarios	688	1.032	50,00	910	1.365	50,00	448	672	50,00
Impuestos salariales	62	93	50,00	82	123	50,00	40	60	50,00
Cotizaciones a la Seguridad Social	1.109	3.327	200,00	1.090	3.270	200,00	638	1.914	200,00
Impuestos rústicos	55	55	0,00	55	55	0,00	55	55	0,00
Seguros	120	120	0,00	183	183	0,00	68	68	0,00
Otros gastos	15	15	0,00	21	21	0,00	13	13	0,00
Total	8.024	16.556	106,33	8.461	16.680	97,14	4.948	11.208	126,52
Variación del precio en origen			2,14			2,00			2,28
Depreciación final de la producción			–104,19			–95,14			–124,24

[45] Ibídem.

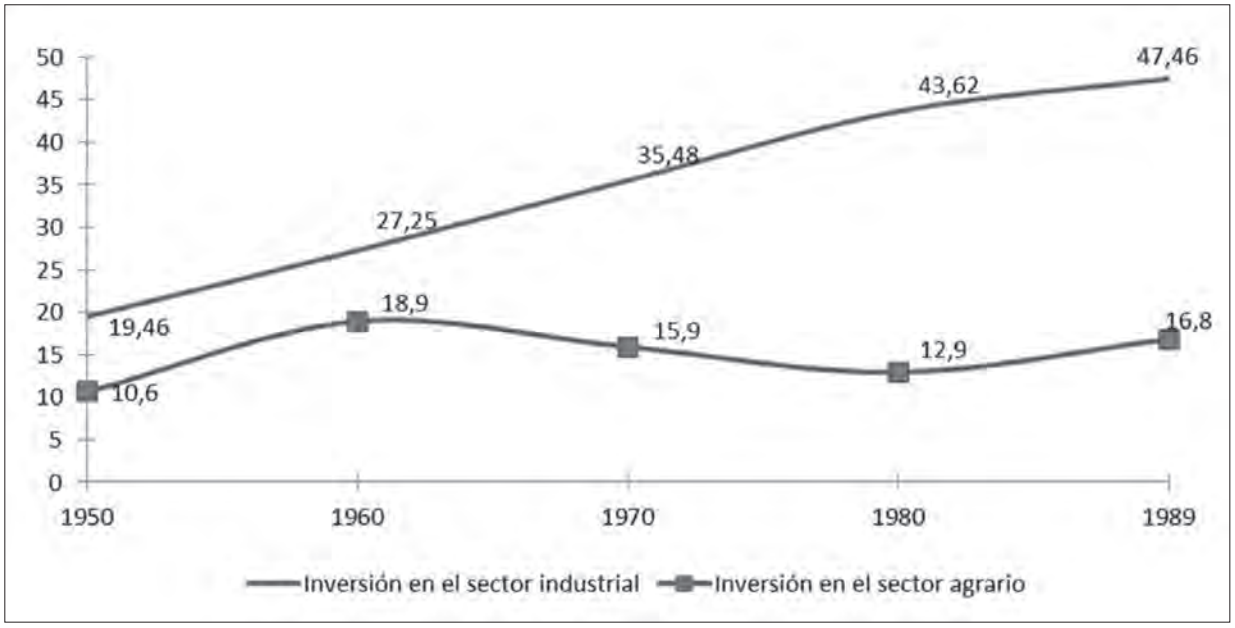

Fig. 1. Evolución del porcentaje de inversión nacional en los sectores industrial y agrario rumanos a través de los fondos fijos (fondurile fixe ale economiei naționale), *1950–1989*. Elaboración propia[46].

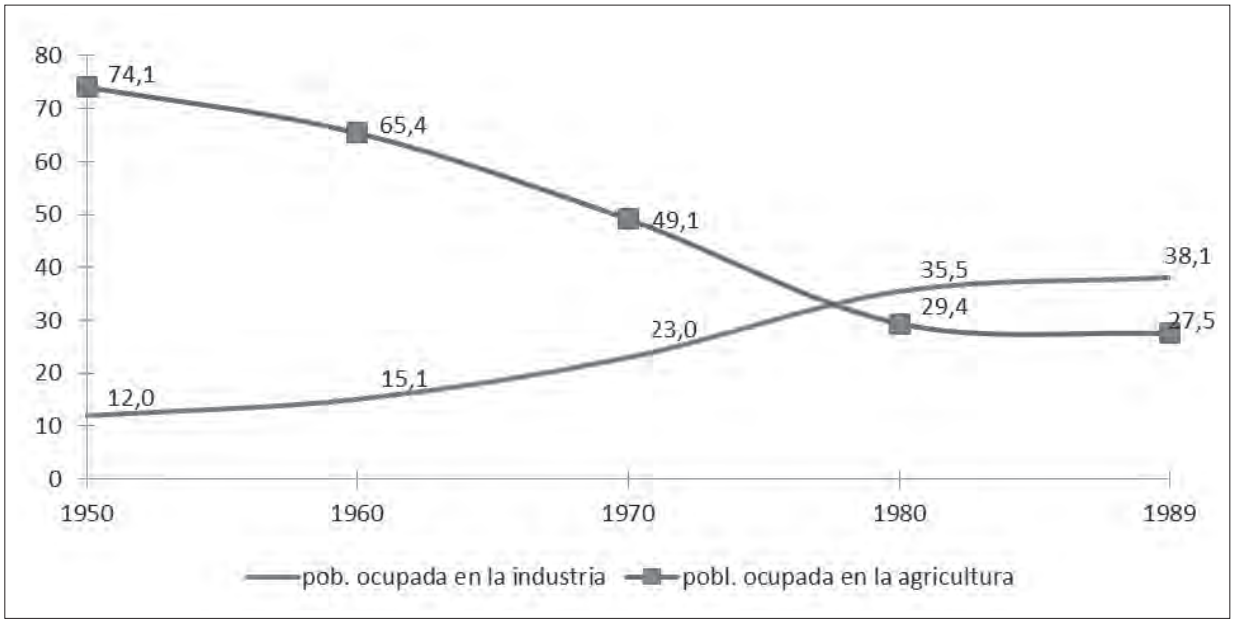

Fig. 2. Evolución del porcentaje de población ocupada en la industria y en la agricultura de Rumanía, 1950–1989. Elaboración propia[47].

[46] A partir de Barbulescu *et alii* 1998.
[47] Ibídem.

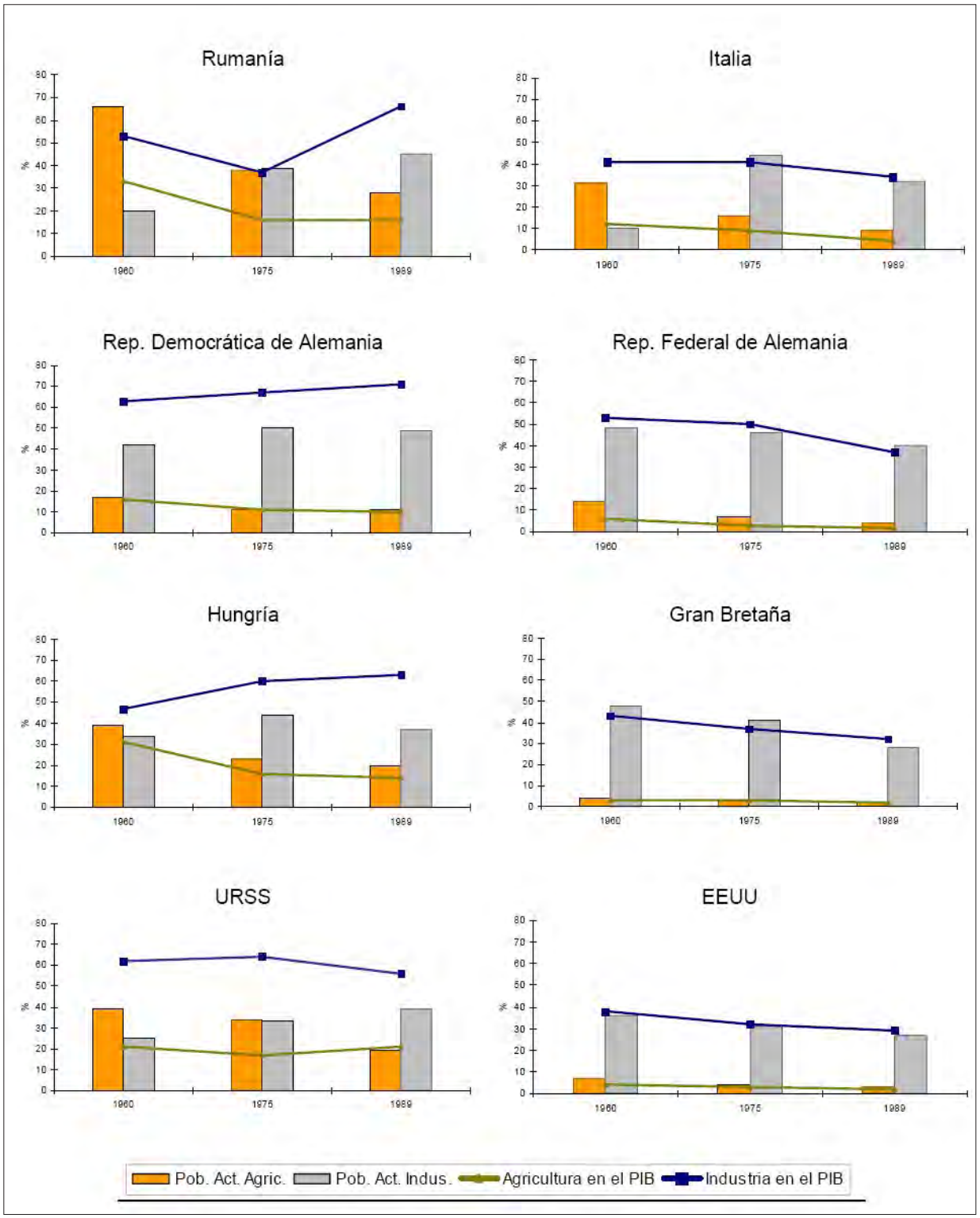

Fig. 3. Evolución comparada de la población activa y el peso en el PIB de los sectores agrario e industrial en países del orbe oriental y occidental, 1960–1989. Elaboración propia[48].

[48] A partir de Albu 1991.

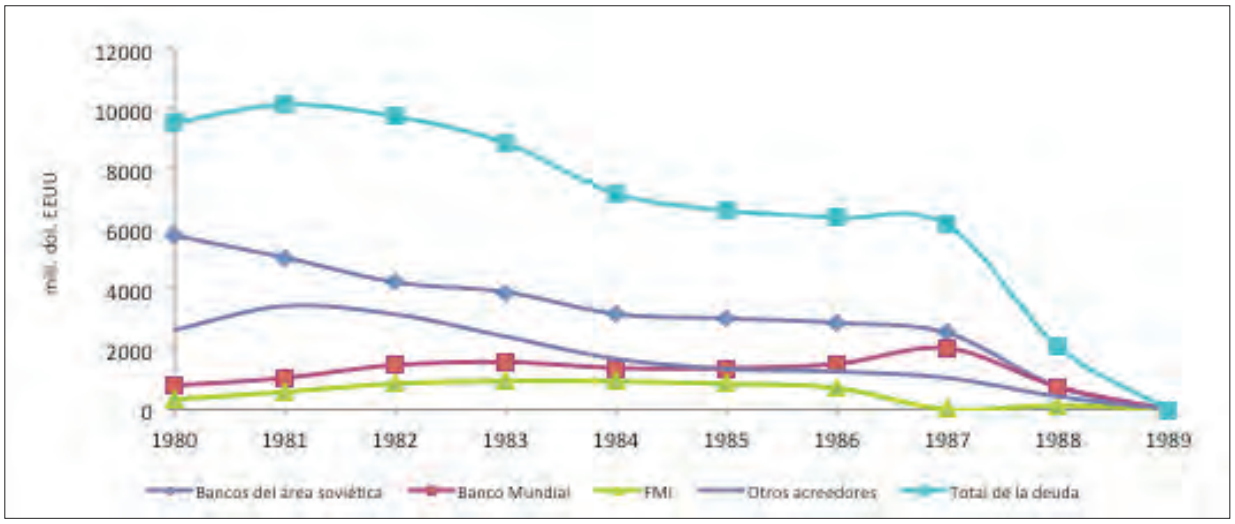

Fig. 4. Liquidación de la deuda externa de Rumanía por agencia acreedora, 1980–1989. Elaboración propia[49].

Fig. 5. Principales campiñas y mesetas bajas de las áreas de llanura de Rumanía. Elaboración propia[50].

[49] A partir de Vanous 1989 y Marcu 2005.
[50] A partir de AEM 2011; GSW 2011; USGS 2011; FIERSIG 2012.

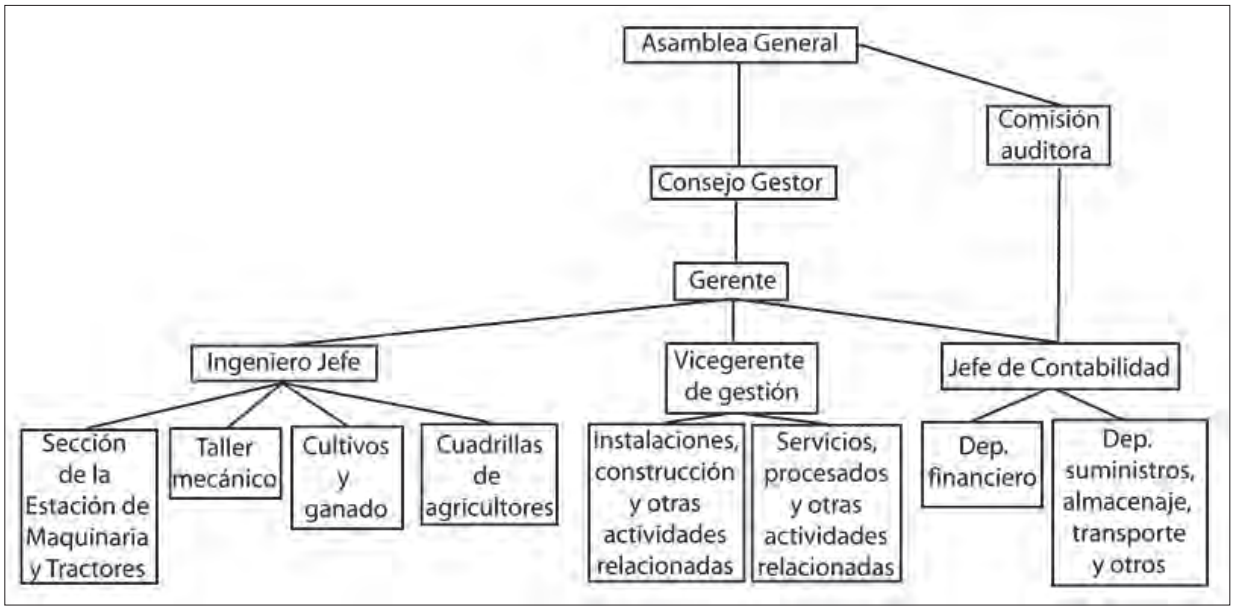

Fig. 6. *Estructura básica de las Cooperativas de Producción Agrícola durante el régimen de Ceauşescu*. Elaboración propia[51].

[51] A partir de USCD 1985.